# COMEDIA FAMOSA.

# LAS TRAVESURAS DE PANTOJA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN, EN ELLA.

Don Pedro Pantoja. Don Diego de Gamboa. Doña Angela, Dama. El Duque de Arcos. Don Lope , Visjo.

a :

na?

telas

rza

a, rera

sta,

S.

re,

Leonor, Criada. Guijarro, Gracioso.

Doña Juana, Dama. Alguacil, y Escribano. Arjona, valiente. Un Pastor. Liano, Criado.

#### TORNADA PRIMERA.

Salan Don Lope, el Duque de Arcos, y acompañamiento.

Dug. T / Uestros aumentos, Don Lope, Lop. Como soy hechura vuestra, à daros cuenta he venido de que trato de casar, por dar á mi edad alivio, á mi hija Doña Juana. Duq. Quien, Don Lope, os la ha pedido? Lop. Un Don Diego de Gamboa, caballero noble, y rico. Duq. Pareceme bien. Lop. Tambien, como á mi dueño, os suplico veais este memorial Dasele. de Don Alonso, mi hijo, por si merece la plaza de Capitan, que ha pedido. Duj. Yo lo veré con cuidado, porque siempre lo he tenido de vuestras cosas, Don Lope. Lop. Sois Duque de Arcos invicto, y gran Ponce de Leon, y asi teneis por oficio honrar á vuestros criados. Dentro unos. Plaza, plaza. Lop. Quien ha sido

Grande por naturaleza, siempre fue honor de los siglos. Vans. Sale Guijarro, y Leonar con manto. Leon. La purisima verdad te cuento, por vida mia. Guij. Pues cuentese á tu tia, pasará por necedad. Tu dices que está tu ama, Leonor, con grande pesar, porque la quiere casar su padre, contra su fama, con Don Diego, y que mi amo quedará, sobre conciencia, á la luna de Valencia, y te vienes al reclamo de los zelos muy ufana á decirlo á mi señor? Pues ten por cierto Leonor. que saldrás por la ventana, porque Pantoja mi dueño, como sabes, es un hombre del demonio, y tiene nombre de medio luzbel pequeño, y no le dixera yo, eso que me dices tu, por la plata del Perú.

Leon

Leon. Lindo mandria! por qué no? Yo traygo cierto papel, que le escribe Dona Juana. Guij. Hablaras para manana; si le tracs digalo él. Dale Leoner un papel à Guijarro. Leon. Tambien á mi me han tratado. Guijarro otro casamiento. Guij. Siempre estimaré tu aumento: es de Don Dego el criado? Leon. El mismisimo, mas yo solo á mi Guijarro quiero, y con él casarme espero. Guij. En tu frente, por qué no? yo casarme? estás en tí? Leon. Pues no te vendrá muy ancho! Guij. Pues por eso no me ensancho, no es lo ancho para mi: dexate de esos ensanches, que tu Guijarro es Manchego, y aunque su sayo es Gallego, no es justo que se lo manches. Leon. Pues di, picaro, bribon, por qué casarte no quieres? Guii Porque todas las mugeres teneis mal de corazon. Leon. No se entiende eso conmigo, porque soy doncella honrada. Guij. Si fueras como mi espada, que no la ha entrado enemigo, fuera gran merced de Dios. Leon. Despues de las once mil, no hay doncella mas gentil. Guij. Eso veremos los dos quando yo pierda el juício, y me casáre, Leonor, contigo á medio favor. Leon. Parece que hablas de vicio; pues por vida de mi madre: : Guij. Era una santa muger. Leon. Que te tengo de poner : :: Guij. Como ella puso á tu padre. Leon. En la espina de la zarza. Guij. Si es parrilla, yo lo creo. Leon. Te remontas, Don Poleo? Guij. No remonto, Dona Garza. Leon. Quedate para quien eres. Guij. Quedome para quien soy: Leon. Yo me voy para quien voy. Gusqs. Vete para quien quisieres.

Leon. En mi vida te he de hablar. Guij. En mi vida te hablaré. Leen. Con el tiempo te pondré. Guij. De suerte, que pueda arar. Leon. No, sino que digas tu. Guij. Que soy manso por demas. Leon. Quedate con Barrabás. Guij. Pues véte con Bercebú. Sale Don Pedro Pantoja. Pant. Guijarro, con quien hablabas? qué muger salió de aqui? Dale e papel. Guij. Este responda por mi, que como ocupado estabas con tus amigos, no quise ir á ser Embaxador. Pant. Traxo este papel Leonor? Guij. Que Doña Juana te avise cosas de gusto quisiera. Pant. Novedad debe de haber; el papel quiero leer. Guij. Yo me volveré allá fuera. Lee Pant. Dueño mio, mi padre quien casarme con Don Diego, tengo por acertado me pidas á mipadre por esposa, pa ra que yo pueda declararme: esto consiste en la brevedad, y de la respuesta me barás participe esta noche por la reja. El cielo te guarde. Dofia Juana. Di, bergante, no pudieras Hamarme quando Leonor trano este papel? Guij. Señor, no hagamos las burlas veras: sin levantar testimonio à esta picara, venia. tan de priesa, que trasa una vuelta del demonio. Pant. Algo la dixiste tu, ya te conozco, briben. Guij. En dandote un apreton te guardará Bercebú. Pant. No me digas tu quien eres, que ya sé tu natural. Guij. Qué siempre me venga mal por semejantes mugeres! Pero dexando locuras, quien es aqueste Don Diegn? Pant. Todo soy un vivo fuego. Guij. Nos hemos quedado á observas! quien es este novio huero ? Pant.

Pan

Gui

se

q

6

Pan

Gui

Pan

Gui

q

Pan

Gui

y

ir

e

C

Pan

Gui

Pan

Gui

Pan

u

el

li

q

C

te

Gui

Juan

aj

p

te

C

d

C

9

ALEO

9

Juan

Leo

Pant. Es el diablo que te lleve. Guij. Si dixeras que le lleve, se quedaba el diablo entero: qué habemes de hacer, señor? Pant. Darle dos mil estocadas, ó matarle á puñaladas. Guij. Todos tienen un valer, mas si tomas mi consejo: Pant. Será como tuyo, dí. Guij. Yo me fuera desde aqui, y se la pidiera al viejo, que pues dice Doña Juana, que la pidas por esposa, será diligencia honrosa. Pant. El valor todo lo allana: yo ire, pero si me niega lo que promete á Don Diego: Guij. Sacarla de casa luego; y pues el amor os ciega, ir à que dé testimonio el Cura de lo de Dios, y luego cerrar los dos con el santo matrimonio. Pant. Tu consejo he de tomar. Guij. Valgo para consejero un potosi de dinero: en qué me lo has de pagar? Pant. En diez pales de contado, librados en la Alameda. Guij. Guarda, senor, tu moneda, que no estoy necesitado. Pant. Vén comigo, que si salgo con aqueste casamiento, te prometo mas de ciento. Guij. Ese tesoro á tu galgo. Vanse. Salen Doña Juana, y Leonor. Juan. No pudieras, di Leonor, aguardar á que viniera para que el papel leyera? Leon. A Don Lope mi senor temí, y el papel dexé, como te he dicho, al criado. Juan. Sabe Dios como he quedado despues que mi padre fue con Don Diego mi enemigo; que mi enemigo ha de ser, pues me procura ofender. Leon. De tu padre es tan amigo, que se puede rezelar CE THE WAY un marido á letra vista.

r.

Vas.

58

tiere

acer.

, pa

con-

lesta

a 16.

ana.

:as &

fat =

Juan. En vano el alma conquista quien no la puede agradar: solo Pantoja ha de ser, Leonor, mi esposo en el minio Leon. Tu amor en tu dicha fundo. Juan. Todo lo vence el querer. Leon. Hay algunos pretendientes, (verbi gracia como el tal Don Diego) que por su mai traen su amor entre los dientes : todo es mascar matrimonios á la vista de su dama; y aunque el diga la fama verdaderos testimonios, como le den á comer, bien guisada, 6 mal guisada la novia, no dice nada, porque le huele à muger : Angela tu prima viene, disimulemos, señora. Sale Doña Angela. Ang. Don Diego, y tu padre entraron en el escritorio ahora. Juan Ya vienen mis enemigos á atormentar mi memoria. Ang. Puedote dar parabien?

Juan De qué, de qué prima? Ang. De que gozas en vispera de tratado el gusto de ser tu novia: tu padre (segun me han dicho) con Don Diego de Gamboa, ese noble caballere, que te pide por esposa, quiere confirmar las paces: Si la fortuna piadosa ap. esta dicha me concede, me casaré con Pantoja. Juan. Qué dices, prima, qué dices? primero la sacra antorcha, blason de los once velos, será pavesa redonda en los sepuleros del mando; y primero esa garzota plateada rayo á rayo, será del olimpo sombra: y primero esos discordes elementos, que blasonan de principes soberanos, abrasáran la concordia;

A 2

qua

que yo sea, Angela mia, de quien tu dices esposa. Ya sabes, ya lo habrás visto, yario he dicho, ya te consta, que adoro, que estimo, y quiero a Don Pedro de Pantoja; y primero que del alma la joya salga, ó su copia; primero que el menor rayo del amor, con que le adora el corazon, se deshaga to chot qual relampago, que aborta golfos de luz, y en un punto se desvanece su aurora, serán flores las estrellas, y aquesos campos de Flora iluminarán los cielos por las once claraboyas. Poco importa que mi padre, contra mi gusto, y mi honra, ( que en ella me toca, pues de la violencia se abona) le dé palabra á Don Diego de que yo seré su esposa, que para fuerzas humanas tengo un alma valerosa, que sabrá resistir quantas al corazon se le opongan desdichas, muertes, fracasos, desventuras, y deshonras. Qué importa, di, que le ciegue el mayorazgo que goza Don Diego, si tengo yo dentro del alma una joya, que obscurece quantas luces tiene el súr, ceylan arroja, vierte el sol, y guarda el mar en cristalinas alcobas? Esos necios parabienes los pudieras dar á otra que tuviera menos brio. menos valor, menos obras, menos alientos, y menos palabras, que son las propias murallas del corazon, y castillo de la honra. Dile á mi pidre, y al mundo, como yo adoro á Pantoja, quando quisiera por fiterza abscurecer mi memoria,

derri ar este edificio, desvanecer esta aurora, sepultar esta constancia con violencia escandalosa, que hay muerte para los tristes; y que su hija la apoya como amante, y como quien va del vivir se despoja, para morir en el fuego como simple mariposa, que á los rayos de la luz da parasismos de gloria; pues vive de lo que muere, si muere de lo que adora. Ang. Amar, viendo adorar á otro sugeto, al dueño propio que idolatro, y quiero, es animar el daño de que muero, es halagar la muerte, y el objeto. Adorar con espiritu imperfecto la luz, que va siguiendo este lucero, es tema, si, del basilisco fiero, que oprime con la vista mi concepto. Si muero sin remedio en el que pudo darme la vida, y me trocó la suerte, por qué indiscreta á mi valor no acudo? Pero si amor me dió pena tan fuerte, sufrir es fuerza este delirio agudo, pues todo es vida hasta llegar la muerte. Vase, y salen Don Lope, Don Diego, y Liano. Dieg. Mi persona, hacienda, y vida hoy á vuestros pies ofrezco, pues tanta dicha merezco. Lop. La nobleza conocida de vuestra casa, Don Diego, será blason de la mia; y pues ha llegado el dia, estera de mi sosiego, Sale Leonor. Leonor, dile á Doña Juana, que la llamo. Leon. O letra vista, quien te pusiera en la lista de la estafeta mañana! Vas. Lop. Esta noche la hablareis para hacer las escrituras. Dieg. Serán mis dichas seguras con tanta firmeza, y fe. Sale Leonor. Leon. Un Don Pedro de Pantoja, si le concedes licencia, di-

di

de

dil

Pant

Dieg

Pant

100

de

po

6

es

Yo

de

de

po

COL

No

per

qu

qu

tor

por

de

poi

á s

si

esc

Por

cor

de

( 51

que

a 1

de

mi

per

que

yn

os 1

án

que

beon.

Lop. (

ante

Lop.

Dieg

Pant

qu

Lope

dice que te quiere hablar. Lope. En esta ocasion pudieras decir que no estoy en casa: dile que entre. Salen Pantoja, y Guijarro. Pant. No quisiera que mi visita os cansára. Dieg. Si es secreto, iréme fuera. Pant. Antes me habeis de servir, por vuestra mucha nobleza, de padrino con Don Lope. Dieg. En quanto serviros pueda, podeis disponer de mi. Pant. Señor Don Lope, la fuerza, 6 la obligacion de honrado, es en mi segunda estrella. Yo soy Don Pedro Pantoja; dexo á parte aquella deuda de la sangre, pues la gozo por mi antigua descendencia, como lo dice la fama. No poseo alguna renta, pero tengo un alma noble, que fue la mayor riqueza que heredé de mis pasados: tomar estado quisiera, por domar la juventud de mi espiritu, que llega, por mi condicion altiva, á ser su naturaleza, si no aborto de la luz, escandalo de la tierra. Por esta causa, señor, conociendo la nobleza de vuestra casa, os suplico, (sin retorica eloquencia) que me otorgueis por esposa à la singular belleza de Doña Juana, si puede mi calidad merecerla: perdonad mi atrevimiento, que como dexé las letras, y me precio de soldado, os hablo desta manera. Lop. Senor Don Pedro Pantoja, á mucha dicha tuviera, que me hubierais dado parte:: Leon. Aqui fue Troya de veras. Lop. Con tan singular merced antes de ahora, que fuera

nse.

eto,

ero,

eto.

ero,

oto.

udo

rte,

ido?

te,

rte.

go,

da

3,

13.

,

para mi de mucho gusto; pero :: Leon. El diablo que le muerda. Lop. El señor Don Diego, y yo hablamos en la materia diversas veces, y quiso el que todo lo gobierna, que yo le diese mi hija por muger; y solo resta el hacer las escrituras para que su esposa sea. Pant Como vos, Don Diego, es llano, que estais enseñado á ser caballero mercader, quereis ganar por la mano. Esta joya que yo espero de Don Lope, vive Dios, que no es joya para vos, aunque deis el mundo entero, que como vuestros pasados labraron piedras errantes, entendeis que los diamantes se ablandan con los ducados. Las joyas, para comprarlas, conforme son vuestras prendas, allá en las públicas tiendas, os pertenece buscarlas. Muger de venta no os falte, pues vuestro oficio la apoya, que no merece esta joya, que vuestra sangre la esmalte. Dieg. Que la poca cortesia hable con ese descoco, no me espanto, porque un loco es necio de fantasia: no me podeis ofender con oprobrio, ni deshonra, porque siempre habla sin honra quien no tiene que perder. No agravia vuestro concepto á mi nacimiento honrado, porque un villano enojado á nadie guardó respeto. Y esta joya, á quien ofrezco en sacrificio la vida, aunque es joya tan lucida, mejor que vos la merezco. Pant. Mientes, y diga la espada quien eres. Rinen los dos. Lop. Este desayre en mi casa, caballeros? Dieg.

Dieg. Hombres como yo, no nacen con menos obligaciones. Pant. Pues defiendete, cobarde. Guij. Defiendase, seor Don Diego. Mete Pantoja á cuchilladas á Don Diego, y quedan soles en el tablado Guijarro, y Liafio, criado de Don Diego.

Liañ. Ea, pues, la espada saque, seor Guijarro. Guij. Tenga usted, que yo no pretendo á nadie por esposa, ni la quiero.

Liañ. Saque la espada al instante.

Guij. Iré á la posada, espere, que se me olvidó la llave: para mañana, oyga, digo, entienda, sin que me falte del puesto, le desafio para el celebrado valle.

Liañ. De donde?

Guij. De Josafat, á las quatro de la tarde. Vanse. Salen Doña Angela, y Don Lope con la

Ang. A tu edad no le conviene seguirlos. Lop. Terrible lance! en mi casa esta deshoura!

Ang. Ellos están en la calle, pero el tumulto de gente los ha dividido. Lop. Acabe la vida con el pesar, pues el cielo quiso darle, quando mas gusto tenia, este pesar á mi sangre, á mis canas este oprobrio, esta mancha á mi linage; pues siempre el vulgo se inclina, como barbaro inconstante, á sentir infamemente de los pechos mas reales. Vas.

Salen Doña Juana, y Leonar.
Juan Angela, qué ha sucedido!
Leon. Con lindo descuido sales.
Don Diego, como un leon,
baxó rodando á la calle;
Pantoja, como una onza,
siendo como un elefante,
le tiraba lo que llaman
estocadas de baen ayre:
acadieron, claro está,

los Padrinillos de Marte, diciendo: Tenganse afuera, caballero, paces, paces, y con la paz en la boca, por una, y por otra parte, se fueron por su camino sin el ràstro de la sangre; pues no derramaron gota por el ojo de la calle.

Guij

pe

es

pe

en

es

en

q1

es

Pan

Si

Guij

de

de

V

qu

CC

ba

qu

qu

qu

se

de

qu le

y

Y

di

ca

de

y

劉

CC

pa

Pani

Guij

Pan

Guij

Pan

Guin

Pan

Guij

Pani

pu

CO

Pan

Guij

Pan

Guij

Ang. Bien escusados tavieras,
Doña Juana, estos desayres,
dando que decir al vulgo,
y que sentir á tu padre.

ó la picó el alacrane.

Juan. Leonor, ya la noche baxa,

y Don Pedro, como sabes, vendrá sin duda á la reja: qué haremos?

Leon. Empandillarles
la vista al viejo, y la prima,
y quando el gallo cantáre,
media noche era por filo,
maytines daban los Frayles.

Juan. Y esta prima?

Leon. No es tercera,
mas ella eaerá en el lance,
quando Doña Berenguela
salga de en cas de su padre,
la hora que solicitan
las alcahuetas de Flandes. Vans.
Salen Pantoja, y Guijarro en trage

Pant. Obscura noche, Guijarro, Guij. Si no me hago las narices contra estos negros tapices, sobre el que llevo catarro, será milagro de Dios.

Fant. Sabes tu por donde vamos?
Guij. Cerca de la casa estamos
de Dona juana los dos.

Pant. Tén buen animo, que luego volveras á la posada.

Guij. Esa palabra me agrada; pero si viene Don Diego con veinte, ó treinta criados armados á ver tu dama, qué haremos?

Pant. Por ganar fama, morir, que somos honrados.

Ayuntamiento de Madrid

4

Guij. Hablas como buen soldado, pero esa fama, y honor es buena para el señor, pero no para el criado. Pant. Hombre como tu no tarda en la guarda de! valor. Guij. La mejor guarda, señor, es el Angel de la guarda; encomiendate á su brazo, que el mio, como lo has visto, es flaco por Jesuchristo. Pant. Llegó de tu muerte el plazo, si andando en mi compañía te acreditas de cobarde. Guij. Mi espada llega muy tarde de noche, mas no de dia; dexalo para manana, y verás si tengo brio, que de noche me da frio. como al leon la quartana: basta, señor, la pendencia, que en esta casa tuviste. Pant. Pues tu refiiste, 6 te fuiste? Guij. Juro sobre mi conciencia, que es concienciale Guijarro. que al criado de Don Diego, segun estaba de ciego, despues de limpiar un jarro, que sobre la mesa hallé, le di tan gran cuchillada, y tan terrible estocada, y un tajo que le tiré. que à no hallarse de por medio catorce vigas de palo, de medio abaxo le calo. y muere de medio á medio: mas desafiado va. como lo dirá la calle, para el celebrado valle::: Pant. De donde? Guij. De Josafá. Pant. Esta es la casa, y sospecho:: Guij. Qué á palos me han de matar. Pant. En la ventana han de estar. Guij. A la muerte voy derecho. Pant. Llega con voz disfrazada, como sueles llegar tui Guij. La voz tengo de Esaí. Pant. Gallina, todo te enfada, pues vive Dios, si me enojo:

rage

33

Guij. Quedo, que broqueles siento, carabinas, y bombardas, y vienen mas de descientos. Pant. Azotes en tus espaldas, y estuviera muy bien hecho. Guij. De partido los tomára por no verme en este puesto. Pant. Guijarro, guarda la calle, que ruido en la reja siento, y si acaso viene gente, llamame. Guij. Llimote luego: yo guardar calle? en mi vida guardé mas de mi aposento. Pant. Deseas tu, que á patadas te quite esta noche el miedo? Guij. No señor, ni lo imagino. Pant. Pues ojo alerta, y callemos. Guij. Callemos, si llevas gusto: hable, en tanto que yo siento, la calle, que está parlando la locura de tu empeño: no doy por mi vida un quarto. Sale Doña Juana, y Leonor á la reja-Juan. Es Pantoja? Pant. Dulce dueño. yo soy aquel que idolatro la deidad de vuestro cielo, divino alvergue del sol, y esfera de los luceros. Juan. El disgusto que tuvisteis con mi padre, y con Don Diego, me tiene fuera de mi. Pant. Fue lance forzoso, y siento haberos dado pesar. Juan. Pues que remedio daremos para estorbar á mi padre este loco casamiento? Pant. Veniros, mi bien, conmigo una noche, es el remedio mas facil, y mas seguro. Guij. Senor, senor. Pane. Qué tenemos! Guij. Cosa de cien embozados, pero estan un poco lejos. Pant. Guarda la calle, borracho, que un hombre solo no veo. Guij. Solo no, porque son muchos. Leon. Es Guijarro? Guij. Es el infierno: no puedo hablarte, Leonor,

que estoy hecho un estafermo en esta maldita calle. Leon. Estarás como un Tudesco. Guij. Preguntaselo á mis calzas. Leon. Hay ambar gris? Guij. Poco menos. Juan. Lo que te digo será. Salen Don Diego, y Arjona rufo, Liano criado, y gente, y Guijarro se va retirando. Arjon. De modo, señor Don Diego, que el Estudiante Pantoja, que haya dexado los textos por las armas, os enfada! Dieg. No cumplo con lo que debo, á ley de noble, si vive este enemigo soberbio, de quien me siento agraviado. Ari. Si está reducido á empeño, y os importa que no viva, bien podeis darle por muerto. Guij. Uno, dos, tres, quatro, cinco, seis, siete, noventa, ciento, no ví mas gente en mi vida: Señor, señor, no es el miedo, ves los bultos? ves las armas? ves los diablos? Pant. Ya los veo. Guij. Pues guardate tu la calle, que yo he cumplido con esto. Pant. Retirate, dueño mio. Juan Libren tu vida los cielos. Vas. Pant. Ea, Guijarro, vén con brio. Guij. Ese es el que yo no tengo. Dieg. En la reja estan hablando. Arj. Sepamos quien es primero: quien va, digo? Guij. Yo no voy, porque siempre me estoy quedo. Part Quien ha de ir? pase adelante. Arj. Este es Pantoja, Don Diego. Dieg. Muera Pantoja, y el mundo. Pan. Primero con este acero os he de quitar las vidas. Sacan las espadas, y entranse rinendo, y queda Guijarro. Guij. Conserve Dios la que tengo, que yo no quito las almas de donde Dios las ha puesto.

Arj. dentro. Muerto soy.

Cae como difunto Arjona en el cablado. Guij. Ores, senor, no me dexes con un muerto: linternillas á estas horas? que me queman, esto es hecho, si no fuere la justicia, doyme mil veces por preso; pero valgame la industria, con el difunto me tiendo, que segun estoy, sin dada pasaré plaza de serlo. Tiendese boca abaxo junto al difunto, y salen Alguacil, y Escribano, y gente de ronda. Alg. Caballeros son sin duda, seguidlos; pero qué veo! dos quedaron en la calle Esc. Este está pasado el pecho. Alg. Ninguno aqui se detenga, adelante, presto, presto, cojamos los agresores, que al instante volveremos Vansa á llevar estos difuntos. Levantase Guijarro. Guij. Fueroase? sí, ya se fueron, resucitemos, Guijarro, y aunque sea contra el miedo, limpiemos este difunto de quanto tiene en el cuerpo. Mirale las faltriqueras, quitale espada, capa, y sombrero-Seco está de faldriqueras, capa, y e pada llevemos, antes que vengan volando los forzosos herederos. Vase con lo que ha quitado al difunto, y sale Pantoja. Pant. Escaparonse por pies; ha Guijarro: Indo cuero! iriase á la posada. A quien dí muerte busquemos, que pues rino como honrado, será bien que un Monasterio le dé luego sepultura: ya dí con él, déte el cielo la gloria, Dios te perdone: Carga con el difunto. Llegó mi espada primero, con esta piedad te pago el agravio que te he hecho. JOR-

Gui

9

e

d

d

P

Par

Gui

d

11

P

q

q

n

Par

Par

Gui

pad

Q á

d

9

a

a

p

y

n

u

q

Si

SI

de

qı

Pan

Gui

Par

Gui

## JORNADA SEGUNDA

plado.

10,

ISA

add,

ente

Salen Pantoja, y Guijarro. Guij. Pobre Guijarro! por Dios, que aunque de la China fueras, este agravio no sufrieras; entendamonos los dos; dexasme en tan breve punto de la justicia rodeado, pasé plaza de finado, y carrera de difunto; y te quejas de que vine á las quatro á la posada? Pant. Tu no sacaste la espada. Guig. Pues quieres tu que adivine de noche á dar estocadas, no viendo palmo de tierra? Pero dexando esta guerra, que al fin es danza de espadas, qué hay de nuevo? Pant. La justicia nos sigue. Guij. A entrambos á dos? Pant. A entrambos. Guij. Aqui de Dios: pues no es esa una injusticia de la justicia mas fina, que sin justicia ajusticia à la inocencia? O justicia de la justicia divina! Pues hay algun texto acaso, que diga: Degollarás al amo, y ahorcarás al criado en campo raso? Pant. Pues, no tendrás tu valor para sufrir un tormento? Guij. De aqui me voy á un convento: yo tormento? no, señor: lindo lazo! lindo yugo! mas quiero, por lo mostrenco. una vuelta de podenco, que no media del verdugo. Pant. Pues, infame, mal nacido, sin honra, di, qué será:? Guij. Dixo Dios, no matarás; si lo cumplo, noble he sido: de modo, que dice Dios, que no mate, y tendré honra, y tu dices que es deshonra? Somos christianos los dos,

ó no lo somos? Yo quiero guardar lo que Dios me dice, aunque el diablo se autorice de mundano caballero. Pant. Quien sube por la escalera ? Guij. Varitas? malo, y remalo. Pant. Es la justicia? Guij. La misma. Pant. Quantos son? Guij. Yo he visto quatro, y cosa de seis corchetes. Pant. Pues saber morir honrados, 6 morir en una horca. Guij. En la horca? guarda Pablo, defiendete tu, que yo soy un monton de guijarros: estás armado? Pant. Sí estoy: y tu? Guij. No te dé cuidado. que he de ser Martin Pelaez, si tu el buen Cid Castellano. Salen Alguacil, Escribano, y otros quatro bombres. Alg. Sois vos Don Pedro Pantoja? Pant. Yo soy. Alg. Y vos su criado? Guij. Ego sum. Alg. Vos en latin, y vos en romance, vamos á la carcel. Pant. Vos, y vos en lenguage cortesano: suplico á vuesas mercedes adviertan que soy soldado, y que no pueden prenderme. Guij. Ni á mi, porque soy Guijarro, y de todo mi linage sargento mayor, y cabo. Alg. Eso alegareis despues, que la orden que yo traygo, es poneros en la carcel. Pant. Sois ministro muy honrado; yo á la justicia venero como á brazo soberano; pero no podeis prenderme, por soldado, y por hidalgo. Alg. Las espadas les quitad. Pant. Tercera vez. Guij. Y vo quatro. Pant. Os suplico que dexeis de seguir lo comenzado, porque me he de defender. Guij. Y yo mondaré guijarros; de qué tiemblas, corazon? no ves que dice tu amo,

6 saber morir honrados?

Alg. Matadlos si se defiendea.

Pant. Escriba, seor Secretario,
con los rasgos desta pluma,
que son muy sutiles rasgos.

Guij. Y los mios son buñuelos?

Sacan las espadas, y riñen con los

Alguaciles.

Alg. Date á prision.

Guij. Dése el diablo.

Dentr. Esperete Bercebú,

no son hombres, que son rayos.

Metenles à cuchilladas, y vuelven los dos.

Pant. Has andado como un Cesar.

Guij. Hasta la calle rodaron,

dexame salir, que voy á matar esos borrachos. Pent. Cerrado nos han la

Pant. Cerrado nos han la puerta. Dent. Cercad la casa.

Guij. Esto es malo:

qué harémos, señor? Pant. Morir. Guij. Saltemos por los texados en casa de algun vecino.

Pant. Detente, si no me engaño, aqui ha de haber una cava, que da en cas de un Veintiquatro.

Guij. A donde está? Pant. Vesla aqui.

Tira, y descubre la cava. Guij. Jesus, qué terrible salto! Pant. Tén buen animo. Guij. Señor, quieres morir encuchado?

Pant. Dios vaya conmigo. Arrojase. Guij. Echóse:

ha señor, ha de allá baxo? sepultóse en los profundos.

Pantoja abaxo.

Pant. Guijarro.
Guij. Ya va Guijarro,
que vaya el mismo demonio;
pero ya suben los diablos
de los corchetes, ministros
del infierno, y del agarro,
y si me cogen, sin duda
echaré con los zapatos
la bendicion en el ayre
á todo el pueblo christiano;
mejor es morir aqui:
Vaya conmigo San Pablo,

San Hilario, San Onofre,
San Francisco, San Ignacio,
San Cosme, y todos aquellos,
que en las cuevas espiraron.
Señores, por caridad
un Padre auestro á Guijarro.
Echase, y salen Doña Angela, y Doña

J14

A

Ju

Sa

J 16

Let

Ju

A

Ju

A

Jui

 $G\iota$ 

Ju

G

Ju

Ju

Ju

Ju

Ju

Ju

Ju

Ju

Gu

Juana. Angela, quien tiene amor, y es como yo tan constante, juzga que tiene su amante fineza, gala, y valor. Si Don Diego es tan señor, tan rico, tan principal, no es Pantoja desigual en la sangre, antes le excede; y si no es tan rico, puede con el tiempo ser su igual. Casarme contra mi gusto ni es cordura, ni prudencia, que semejante violencia siempre ha parado en disgusto: obedecer es muy justo á mi padre, pero no quando la eleccion se erró; que un casamiento forzado lleva el honor arriesgado, y soy muy honrada yo. Ang. Tu bien fundada esperanza bien la sé, que no la ignoro;

pero tu noble decoro
no le pongas en balanza:
Don Diego es noble, y alcanza
de renta tres mil ducados,
tiene deudos muy honrados,
es muy tuyo, y es muy fiel

Juan. Pues casate tu con él,

y quedaremos pagados.

Ang. Yo no trato de casarme
con quien no me tiene amor.

Juan. Pues si sabes mi dolor,
no trates de aconsejarme.

Ang. Bien pudieras escucharme,
pues con tu sangre nací.

Juan. Yo no escucho contra mi.

Ang. Las palabras son espejos
donde lucen los consejos.

Juan. Pues tomalos para ti.

Ang. Si tu tuvieras cordura, (perdona mi justa queja)

no

no estuvieras en la reja mirando una desventura: Pantoja (ciega locura!) un hombre a noche mato. Juan. Que Don Diego se le huyo, tenlo tu por cosa cierta. Ang. Señal que estabas despierta quando el caso sucedió. Juan. No extrañes la cortesia, que no es justo entre las dos. Sale Leonor con Guijarro vestido de Francés con caxa de bubonero. Leon. Entra, gabacho. Juan. Quien es? Guij. Juan Fransué, siñora, soy: Quien compro puntas, encaxos, hilo de Flandros, culor, alfilerris, arracados, cintillus di risplandor. Juan. Leonor, no es este Guijarro? Leon. Señora, el mismo es por Dios. Juan. Yo he menester unas puntas, Juan Francés. Guij. Lis traygo yo; han de ser de Flandres? Juan. Si. Ang. No fuera mucho mejor, que fueramos á una tienda? Juan. Este Francés gasta humor, y yo gusto de comprarle. Ang. Buena venta le dé Dios: voyme, que estás enojada, y no has tenide razon. Vas. Juan. Guijarro, qué enigma es este? Guij. Ponte á la puerta, Leonor. Juan. Qué hay de nuevo? Guij. Mucho mal. Juan. Pantoja? Guij. Un hombre mató. Juan. Prendieronle? Guij. Lo procuran. Juan. Se ausentó? Guij. No se ausentó. Juan. Está herido? Guij No está herido. Juan. Donde queda? Guij. En San Anton. Juan. Escribeme? Guij. No te escribe. Juan. Olvidóme! Guij. Que sé yo. Juan. Pues no me mates, acaba, dime lo que sucedió. Guij. Digo lo que ha sucedido, con decir que á mi señor, y á mi nos vino á prender de corchetes un millon, de alguaciles mil y une, de escribanos mil y dos:

hubo doble resistencia,

ona

no

yo peleé como un leon, y mi amo como un tigre, y con heroyco valor quedó libre de justicia la casa á fuerza de hurgon. Salimos por una cava, que fue milagro de Dios, en casa de un Veintiquatro: y por eso vengo yo à decirte, que esta noche, sin alguna dilacion, nos salimos de Sevilla, porque me ha dicho un Doctor, grande amigo de mi amo, que un alguacil, y un soplon me andan de noche buscando, con intento de que yo confiese culpas agenas, para vender á pregon mis espaldas al verdugo por suela de la mejor. Quedate à Dios, que nos vamos huyendo de aquella voz, que articula, quien tal hace, porque no me siento, no, con animo de jugar a los cientos, ni yo soy hombre de pique, y repique, sin capote, y con jubon: lo que te encarga mi amo, es, que mires por su honor; y yo á Leonor, que se guarde de caer en tentacion. Con esto á Dios, que me mudo deste lugar donde estoy, adonde el diablo quisiere; que un amo que Dios me dió es encarnado de demonio deste mundo pecador; pues con esta muertecilla, que á noche á tu puerta echo, son catorce, y serán treinta, si no lo remedia Dios: Quien compra puntas, y encaxosa Al entrar sale Don Lope. Lop. Amigo, esperad, quien sois! Guij. Juan Fransué, no me conoce? Lop. Qué vendeis? Guij. Vendo culor, hilo, alfilerris, rosarius,

peynis de corno, gibon,.

estoraco, menjoin, puntas de Flandro, olor, azabacho. Lop. Bueno está; vendisteis? Guij. Nada, por Dios: quien compra puntas, y encaxos. Sale Don Diego. Dieg. Amigo, de donde sois? Guij. Señor, soy de Picardiu. Dieg No me direis qué Nacion? Guij Soy Fransué. ar deciate Dieg. Vos sois Francés? Guij. Hui Monsiur : Perdido soy. ap. Dieg. No es este Guijarro, cielos? Guij. Quiere vusté, mi señor, algunos peynis di corno? Dieg. Vos sois Francés? como yo. Guij. Si so Fransué, hui Monsiur: conocióme el picaron, ap. grande cantidad de leña he de sacar: qué mi vol? qui diabli ti porta, bugre, coquin! Sinor Español, Juan Fransué so, qui mi quierri? so acaso alcuni latron? Viva Christus que te matu; quien compra puntas, olor, hilo, alfilerris, encaxos. Leon. Lindamente se escapó. Dieg. Perdonad, yo vengo luego, que me lleva la pasion de mis zelos, á saber si Pantoja se ausentó. Lop. Leonor, sa'te allá fuera. Leon. Sermon tenemos. Vas. Lop. El dolor quisiera me matara, pues no vive mi honra: hoy muere mi deshonra, ap. Lop. Pues yo no gusto, que la accion mas lucida, es, por tener honor, pe der la vida: Llevemosla por bien, que la prudencia es hija del valor, y la paciencia. Hija, diversas veces he tratado el que tomes estado conforme á tu nobleza, cuerda eres, y les nobles mugeres, que qui eren massugusto, que su honra, Juan. Adepto lo segundo. halagan su deshonra: dicenme que esta noche dió la muerte Partoja (thiste suerte!) Leon. Parece que va tu padre, a un hidalgo, vecino de Don Diego,

y que tu por la reja (yo estoy ciego) el estrago miraste, y aun dicen que le hablaste á Pantoja, y dudo esta baxeza. conociendo tu honor, y tu nobleza; D. Diego es hombre rico, y es honrado, el vulgo está del caso alborotado, mi honor padece mucho detrimento, tu fama poco aumento; y asi te notifico desde luego. que ha de ser tu marido. Juan. Quien? Lop. Don Diego. Juan. Despues de muerta puedes desposarine. que viva no es posible condenarme á vivir con un hombre que aborrezco, y ese castigo no te le merezco. Lop. Brevemente (ay honor!) has respondido; pero pues dices que Don Diego ha sido en tu amor desgraciado, declarese conmigo tu cuidado: quieres que hable á Pantoja, un hombre loco, soldado, fanfarron, tenido en poco, hombre, que sin respeto trató mi casa, barbaro en efecto, pobre, libre, alentado. por una, y otra muerte desterrado! vuelve en ti, no te ciegue tu deseo. Juan. Que Pantoja es tan pobre ya lo veo, pero en sangre, valor, y costesia, es comparar la noche con el dia. Lop. Quieresle por esposo?hablame claro. Juan. Tu eres, señor, mi amparo; yo le tengo aficion. mira si solicito tu disgusto; y pues te has declarado, dentro de un mes has de tomar estado. Juan. Con Don Diego en mi vida, antes la muerte. Lop Pues goza, Dona Juana, mejor suerte; una de dos, repara, 6 Don Diego, 6 meterse en Santa Clara Lop Si lo consigues, triunfarás del mundo Vase Don Lope, y sale Leonor.

y tu lo quedas tambien,

CO

Si

50

Leo

€6

d

h

H

PH

d

1

Tua

Juan

con disgusto: qué hay de nuevo? la pequeña luz, despide Juan. Dime, Leonor, qué ha de haber, sino morir, y penar, solo porque qu'ero b en? Leon. Quiere casarte tu padre con Don Diego? hubo de den? hubo aquello de, yo gusto de que te cases con el? Hay plazo, termino, ú dia para que lo mires bien? Hubo su poco de, acaba, 6 mataréte cruel? y aquello de, tu me quieres deshonrar en la vejez ? dis end dime, qué dixo ru padre? Juan. Dixo, Leonor, que me den la muerte mis pensamientos, pues todos fueron ayer maravillas del amor, y hoy efimeras se ven. onso Dixo, que Don Diego fuese de mi garganta cordel, 120 900 de mis gustos enemigo, de mis acciones juez, parca de mis tiernos años, devanada de una vez en el ovillo ti ano de la guadana cruel. Dixo, en fin, que me reduzga, Leonor, a ser su muger, que es lo mismo que ahogarme, si, con aquel lazo infiel, que decretó el matrimonio, quando forzado se ve. Dixo, que fuese mi amante, emancipado tambien del corazon, mas no supo que está tan constante en él, que primero su volante dará el ultimo va ven, que salga de entre las alas adonde le quieren bien. Pero por qué me detengo en referirte, que fue lo que me dixo mi padre un mudo cometa, que prono tica en lo futuro, que no ha de parar en bien

el horror que le apadrina,

relampago , que al romper

iego)

a,

eza;

rado,

ido,

ento,

espo-

ne

ezco,

res-

sido

10m-

poco,

cto,

rado!

eseo.

veo,

tesia,

dia.

claro,

iro;

tado.

antes

ierte;

Clara

undo.

COL

co.

todo el rayo de una vez? Lluevan fortunas los cielos, que yo la misma he de ser en adorar á mi amante, aunque del sacro dosel rayes me arrojen sus luces, log y sus centellas me den in la land en renglones de damantes desventura al nacer ordenes Pues aunque mas me aprisionen, si baxaren de tropel, les rechazára las penas Y con solo quererlas bien; soproq assique quando llega una dama á idolatrar, y querer, and de la desdicha hace gala, de la muerte parabien, garzota de la fortuna, Marco y penacho de la fe. tes Vanse. Salen Pantoja, y Guijarro con unas alforjas. I am mod Guij. Señor, que me despeño deste monte, soy acaso Faetonte! stas sados Pant. Pues berganton, borracho::: Guij. Hay poco vino. Pant. Si has errado tres veces el camino, de qué te quejas ! Guij. De mi triste suerte, pues esta noche me dara la muerte: que me yelo; senor. Pant. No vi en mi vida noche tan desabrida, el norte ruge, y la montana cruge. Guij. Pues dexa que la bota me rempuge: no era mejor la carcel? Pant. Vive el cielo, que deste olimpo te despeñe al suelo; pues pierdes el camino, agotando de vino la bota, y te lamentas? Guij. Piensas que estos peñascos fueron ventas : Pant. Puesen ellos podras tener amparo. Guij. Linda casa de campo, y de reparo. Pant. El viento crece, y tan helido gira, que en cada soplo á Guardarrama tira; los estrellas, de yelo, centellean, y en carambanos mismos se pasean;

la selva se estremece,

cuna es la montaña, pues se mece este fiero Moncayo á los arrullos que despide el rayo. no de fuego, de nieve, pues la Noruega de cristal se bebe, quedandose el olimpo sin segundo por cristalino alcazar deste mundo. Guij. El monte pintas, y la noche alabas, quando se yelan hasta las aldabas del tenebroso abismo Pant. Si te murieres, quejate á ti mismo: entre estas rocas buscaré posada. Guij. Y en ella darás fin á tu jornada, porque estan ocupadas en leones, tigres, serpientes, onzas, y dragones. Pant. Qué dragones, borracho? Guij. Si lo fuera, el yelo no sintiera: O San Martin, ó Ribadavia, ó Coca, á donde estais? Pant. En esta altivaroca nos podremos entrar, si te parece : pero una luz se ofrece á la vista, no lejos deste monte: sobre esta peña ponte, y mira si me engaño: con quien hablo? Guij. Si la veo, señor, me lleve el diablo. Pant. No la ves por alli? Gui. Será el deseo. Satanás me arrebate si tal veo. Pant. Por aqui la verás, que ya no llueve. Guij. Si la diviso Satanas me lleve. Pant. Da por aqui de verla testimonio. Gui. Si la trasluzco, tragueme el demonio. Pant. El infierno te trague todo junto. Dale un golpe, y echale à rodar. Guij. Jesus! yo soy difunto, llamame un confesor. Pant. Maldito seas, pues no tienes dos ojos con que veas ? un ciego lo vera. Guij. Confesion pido. Pant. Vesla ahora? op one Juga Guij. De verla me despido. Pant. Levantate, y verás la luz febea. Guij. El puto de su abuelo que la vea. Pant. Pastores son sin duda; ola, ha buen hombre? Guij. El diablo que te acuda. Pant. Amigo, ola. 1888 18 18 18 18

Sale un Pastor vejete. Past! Quien me llama? Pan .. Dos hombres que perdieron esta noche el camino. Guij. Traes un trago de vino, tabernero de ovejas, y de cabras Pant. Bastan menos palabras: Amigo, al penetrar esta espesura entre la noche obscura perdimos la vereda; habrá quien darnos pueda albergue en este monte ! Past. En mal parage buscais el hospedage: yo guardo quatro ovejas, mi caban es toda la montaña, Al lugar mas vecino, fuera de ser incierto este camino, hay mas de quatro leguas; mi consejo, como de anciano, y viejo, es que os vais á un palacio maltratado, que está al pie de ese cerro levantado, y en él no habita gente ha muchos años, reparareis los daños de la pesada noche helada, y fria hasta que venga el dia; leña tiene la cumbre, luz os daré para encender la lumbre, pan, y un poco de vino, con que podais pasar vuestro camino Pant. Guianos, padre honrado. Guij. Guianos, angel deste despoblado Past. Seguid esa vereda poco á poco, en tanto que yo toco mi albergue, y salgo al paso con la luz. Pant Está bien. Guij. No es esto acaso, este es angel sin duda. Va el Pastor à entrarse, y vuelve. Past. Ansi, aqui dicen, si bien se contradicen, los que en él han estado, que este palacio es algo alborotado con visiones de noche, todo enredo, que las visiones las fabrica el miedo: unos dicen, que son almas en penas; otros, que son visiones con cadenas; y otros, con mentirosos testimonios, dicen, que á palos andan los demo-Pant.

Pant.

Guij.

son

otr

V C

die

Qu

de

si

Pant.

Pant.

Guij.

pos

es

qu.

aq

Pant

Gusi

qu

pol

qu

sig

Past.

Entr

Pant

Guij

Pant

Guij

Pani

SO

est

CO

en

qu

aq

qu

se

po

lo

au

QU

Pani

Guij

qu

qu

Pastor dentro.

Past. Quien es?

Guij. Ya respondieron.

Pant. Traed la luz, que en tales ocasiones son falsas las visiones. Guij. Unos dicen, que son almas en penas? otros, que son visiones con cadenas; votros, con mentirosos testimonios, dicen, que á palos andan los demonios? Que me lleven á mi luego del copete deste risco, si yo en el palacio entráre. Pant. Qué tenemos? Guij. Poco juicio. Pant. Por qué lo dices, Guijarro? por lo que el Pastor te dixo? Guij. Cuerpo de Dios con mi alma! es burla lo que te ha dicho? quieres que anden los demonios aquesta noche conmigo ? Pant. Anda ya el miedo por alto? Guij. Mas quiero morir de frio, que no abrasarme. Pant. Callemos, porque vive jesuchristo, que te dé dos estocadas: sigueme, pues. Guij. Ya te sigo. Pastor dentro. Past. Llegad, y vereis la luz, que dentro está en el castillo. Entran los dos por una puerta, y salen por otra. nbre, Pant. No es muy malo este palacio; qué dices de su edificio? Guij. Mañana te lo diré. Pant. Aunque está viejo, y antiguo, son las quadras espaciosas. Guij. Sillas hay, y un butetillo está en este corredor. Pant. Yo siempre para el camino, como sabes, traygo cera, enciende luz, saca el vino, que te dió el Pastor, y saca aquel pernil de tocino de las alforjas, y el queso, que pues nos maltrata el frio, será justo que cenemos. Guij. Soberanamente has dicho, cenemos, por si anduvieren por aqueste laberinto del tribunal de luzbel los endiablados ministros. Pant. Qué ministros, di, borracho ? aun vive el miedo contigo,

que importa que en esta casa

11

bras

esura,

abain

mino,

nsejo,

itado,

itado,

años,

fria,

mino

lado.

poco,

)

ue

otado

redo,

iedo:

enas;

enas;

mios,

emo-Vas.

sort.

habite el infierno mismo? todo lo vence el valor. Guij. Nadie valor ha tenido con gente de les infiernos. Pant. Quanto el Pastor nos ha dicho son patrañas, y embelecos. Guij. Por Profeta le confirmo: ya tienes puesta la mesa. Pant. Dexemonos de caprichos, Sientanse à cenar. y cenemos. Guij. Dices bien, cenemos, que es de vario juzgar que hemos de renir con gente del otro siglo. Pant. Si no nos depara Dios al Pastor, en estos riscos nos perdemos esta noche. Guij. Señor, á lo que imagino, fue el Angel de nuestra guarda. Pant. Qué bueno está el jamoncillo! Toma la bata. no beberemos? Guij. La bota servirá de taza al vino. Bebe Pantoja. Pant. No es muy malo, bebe tu Guij. Es blanco, á es aloquillo? Pant. Aloque. Guij. Aloque? bebamos. Al tiempo de beber Guijarro, dice dentro Arjona. Arj. Pantoja. Guij. San Jesuchristo, San Atanasio, San Judas, y San Simon sean conmigo. Pant. De qué te admiras, Guijarro? Guij. Eres sordo? no has oido que te llamaron? Yo no, el miedo es grande enemigo tuyo. Arjon. dent. Pantoja? Pantoja? Guij. Tres Pantojas no has oido, que han sido tres almaradas, que han pasado mis sentidos? no oiste que te llamaron? Pant. Mira quien es. Guij Lindo dicho. Pant. Será sin duda el Paster. Guij. Aunque fuera San Francisco, no diera per el un paso. Pant. Dame la luz.

Sale

Sale Arjona embarnizado el rostro, como difunto. Guij. San Longinos, San Nicodemus, San Blas. Ari. Pantoja, Pantoja, amigo, conocesme? tén valor. Pent. Diré que nunca te he visto en el siglo, mas si fueras el Principe del abismo, no te volviera la cara. Guij. Yo si: Jesus, qué vestigio! Pant. El dar á un difunto silla es accion de bien nacido; sientate, que muy despacio quiero platicar contigo: llega una silla, Guijarro, á este hidalgo, que ha venido á honrarnos del otro mundo. Guij. Un difunto de camino no pide asiento jamas, que la tiene en paradillo;

Hegasela tu, si quieres. Llegale Pantoja la silla. Arj. Pantoja, el Señor Divino tiene los brazos abiertos para perdonar delitos: Yo soy Antonio de Arjona, á quien tu, por justos juicios de Dios, rinendo una noche como hidalgo bien nacido, diste la muerte, volviendo, como catolico, al sitio para darme sepultura, cuyo grato beneficio te debo, y hoy te le pago con perdonarte el delito; pidiendote, como noble, que me concedas lo mismo, pues iba á darte la muerte por agradar á un amigo: pecado horrible ante Dios, paes no habiendome ofendido. iba á derramar tu sangre, no siendo tu mi enemigo. A esto vengo, y á avisarte, que salgas deste castillo liego al punto, si no quieres perder en su laberinto la vida, porque es albergue de mas de cien foragidos,

que saltean en los montes, y roban en los caminos. Tambien, amigo, te ruego, te amonesto, y te suplico, que me alcances el perdon -de Den Alonso Bonillo, á quien agravié en la honra, como barbaro atrevido: dasme palabra de hacer, Pantoja, lo que te he dicho? Pant. Sí la doy, y al cielo santo. Ari. Pues quedate, á Dios, amigo Pant. Véte en paz. Arj. Queda con ella, sal luego deste castillo, y guardate de un traidor, que te amenaza en el siglo. Vas. Pant. Guijarro, vamos de aqui. Guij. Verdades son las que dixo. Pant. Avisos del cielo son. Guij. Pues si lo son, señor mio, hagamos pleyto homenage de meternos Capuchinos.

q

q

Gui

Par

d

Si

Gui

Par Gu

Par

d

y

Par

Gui

a

la

m

de

e

Pan

Gui

Pan

Gui

Pan

Guij

q

to

y

pe

VC

no

qu

Pan

q

Par

#### JORNADA TERCERA.

Salen Pantoja, y Guijarro. Guij. Mil parabienes te doy, pues de la muerte de Arjona está libre tu persona. Pant. Libre estás, y libre estoy, ya no tiene la justicia ju isdiccion sobre ti. Guij. Hoy pienso yo que nací. Pant. El dinero, y la codicia, los amigos, y el favor nos han puesto en libertad. Guij. Si va á decir la verdad, el dinero es gran señor. Pant. Si el pone una vez la mano, sanará qualquiera herida. Guij. La mayor reciba vida con el unto Mexicano; pero dexando esta ciencia, que es her nosa como un oro, qué hay de Angela, y su Medoro! Pant. Es acha, y presta paciencia: Ya sabes que Dona Juana quiere venirse conmigo esta noche, Guij. Soy testigo,

que su voluntad es llana. Pant. Su padre, como es letrado, quiere que se case luego, como sabes, con Don Diego Guij. Es parecer extremado. Pant. Yo no la puedo sacar de la presencia del viejo sin tu ayuda, y tu consejo. Guij. No te quiero aconsejar, guiate por tu capricho, que un consejo venial siempre me sale mortal. Pant. No hay orden? Guij. Lo dicho dicho. Pant. Pues vistete de estudiante, de un pleyto le informarás, y á mí lugar me darás para sacalra. Guij. Adelante. Pant. Es tan bueno este remedio, que no puede ser mejor. Guij. Mas facil será, señor, abrirme de medio á medio la cabeza. Pant. Empieza yas que riesgo puedes correr, si mi espada has de tener á tu lado? Guij. Bueno va; mas si al tiempo de informarle del pleyto, latino, ó griego, entrare el señor Don Diego? Pant. Si entra Don Diego, matarle. Guij. Aun quieres otro difunto? Pant. Si tu has de entrar disfrazado, qué es lo que te da cuidado? Guij. Disfrazado? ese es el punto. Pant. Los medios no son muy malos, que á un letrado vas á ver. Guij. El será de parecer, que me den doscientos palos, y en esto vendrá á parar todo el pleyto de tu amor, y no me está bien, señor, desta suerte pleytear; y es cosa tan importante, voyme à vestir de estudiante. Pant. Si llevas algun disgusto, no vayas. Guij. Ten tu cuidado de robar á Doña Juana, que Guijarro va por lana, y volverá trasquilade. Vanse.

to.

igo.

V 48.

0,

Ys

no,

loro!

cia:

que

Leon. Si Páris te ha de robar, sea, señora, esta noche: ha de ser á pie, ó en coche? porque esto del cochear una Elena en un troyano edificio grunidor, es ir llevando el honor rodando de mano en mano. Juan. Pantoja ha de dar la traza. Leon. Dificultosa ha de ser, que este Angel de lucifer, como ves, nos embaraza: si esta prima se quebrára por medio, fuera gran cosa. Juan. Es, sobre necia, enfadosa. Leon. Necia? en tu dicho repara; necedad llamas dormir contigo una guarda eterna ! pues tu padre se gobierna por ella. Juan. Tu has de seguir, como sombra, á esta muger-Leon. No la perderé de vista hasta acabar la conquista deste troyano poder: Mas digo, he de ser robada tambien del Paladion Guijarrista, ese troton caballo? Juan. Leonor amada, pues puedote yo dexar? Leon. Alto, pues, robe este die el Páris de Picardía le Enenilla de fregar. Salen Don Lope, y Dona Angela. Lop. A las diez vendrá Don Diego para hacer las escrituras. Leon. Si no se quedan á obscuras. ap. Ang. Pues consiste tu sosiego en dar estado á mi prima, decreto de amor tan justo, no irá, no, contra tu gusto, pues como á padre te estima. Juan. Pues me toca obedecer, hable el silencio por mi. Lop. Siempre yo esperé de ti tan honrado parecer. Leon. Como mi amo es letrado, se muere por pareceres. Lop. Quando las nobles mugeres alcanzan marido honrado,

noble, rico, y principal. Leon. Tal le dé Dios la salud. Lop Es premio de su virtud. Leon. A un marido en Ciudad-Real dos mil esposas le prenden, Bartolo lo dice asi, digo Bartulo-Juan. Ay de mi! que hasta los hombres me ofenden: véte á la puerta, Leonor, ap. que va anocheciendo ya. Leon. D ces bien, Paris vendra con el caballo traidor: voy á robar este pez, pues me roban de contado; pero quien tanto ha robado, dexe robarse una vez. Vas. Lep. Ningun pleyteante vino á buscarme? Ang. Vino Octavio por su pleyto, y vino Fabio. Lop. Es sugeto peregrino. Ang. Don Octavio se fue luego. Lop. Si otro me viene á buscar, será bien dexarle entrar hasta que venga Don Diego. Sale Leonor. Leon. Don Antolin Garapiña, hombre al parecer muy docto, si para serlo se mira á la gravedad del rostro, quiere informarte de un pleyto, si le das I cencia. Lop. Solos nos dex d: entre Leonor. Sale Guijarro vestido de estudiante, y Pantoja disfrazado, como criado suyo. Guij. Cosme, Cosmillo, cla, mozo. Pa t. Qué manda vuesa merced? Gu j. Qué mando! terrible tonto! aguardame en el zaguan. Retirase Partoja. Señor mio, unico Apolo de la gran Jurisprudencia, oraculo misterioso del laberinto de Baldo, y de Bartulo un asombro, déme mil veces su mano. Lop. Por suyo me reconozco;

sientese vuesa merced

Hacense muchas cortesias, llegan sillas, y sientanse. Guij. Señor, yo soy de Torozos, lugar que linda tres pasos de la gran ciudad de Toro: Don Antolin Garapina, nombre al uso, nombre propio, desciende por linea recta de los Antolines Godos, grandisimos Garapiños de los solares de Coleos. Vengo á informarle de un pleyto, suplicole abra los ojos, porque es de grande importancia. Lop. Con mucha atencion le oigo. Guij. Señor mio, yo casé con Dona Aldonza Piporro, de trece años, tuve en ella á Doña Anica Repollo, hermos sima doncella, segun dixeron los novios; esta, señor licenciado, sin decir oste, ni moste, se enamoró de Don Lucas Valentin, hombre tan loco, que me la sacó de casa despues del postigo roto. Lop. En eso paran las hijas, que tienen al padre en poco. Guj. En eso paran, y paren los que enge dran para otros. Hay en aquesta ciudad un D n Atanasio Folio, que tiene un hijo nombrado Don Quiterio Marco Antonio, este à voces dice que prob6 primero el Repollo, que Don Lucas; pero luego un Don Gilardo Modorro, hombre de capa, y espada, se opone con otro al robo, diciendo que entró::: Lup. De espacio. Guij. Iréme muy poco á poco. Lop. Usted, dice, que Don Lucas, Don Quixote, y el Modorro son los tres opositores deste robado Repollo; no es asi? Guij Es, y no es: meme may poce a poco.

y

Lot

Gui

Lot

Gui

Lot

Gui

Lop

Gui

Los

Gu

Los

Gu

Lot

Gu

Log

Gui

Log

Gui

Gu

Los

Gui

Log

Lop

Gu

Log

Gi

L

Gu

Log

Gu

Lop

Gu

Log

Gus

Lop

Gu

Lo

Gu

Log

S-14

8

11

Log

To, senor, quiero casarla con un Alberto red ndo, hijo del mismo Quiterio, y primo hermano del otro. Lop. Como la puede casar, si el padre se opone, y todo? Guij. Ese es el punto. Lop. De espacio. Guij. Irémos muy poco á poco. Lop. El primero se desiste? Guij. Desistir? de ningun modo. Lop. El segundo la pretende! Guij. Pretendida está de t dos. Lop. El tercero qué declara? Guij Que la debe su negocio. Lop. Y ella qué dice? Guij. Que miente. Lop. A quen se inclina? Guij. Al Redondo. Lop. Como, si se opone al padre? Guij. No es el padre, que es el otro-Lop. Quien es el otro? Guij. Es aquél, que la sacó por estotro. Lop. No lo entiendo. Guij. En eso estriba: iréme muy poco á poco. Lop. Quien gozó esta dama? Guij. Lucas. Lop. Casise? Guij. De ningun modo. Log. Pidele ella la palabra? Guij Q ien la pide es el Modorro. Lop. Y su hija gusta dello? Guij. Ya gu tó del matrimonio. Lp. De esa suerte, fue casada. Guij. Fue casada por divorcio. Lop Pues con quien quiere casarse? Guij. Con el hijo de Red ndo. Lop. Como, si a quiere el padre? Guij. Que no es el padre, es el otro. Lop. Quien es el ctro? qué es esto? Guij. Iréme muy poco á poco. Lop. Valgate el diablo por pleyto, sepamos quien es el novio. Guij. El novio es Lucas. Lop. Si es Lucas, ya le echa fuera el divorcio. Guij. Dice bien, llevole el diablo. Lop. No le nombre. Guij. No le nombro:

1143,

0,

to,

cia.

0.

Vo,

vamos ahora al Quiterio. L.p. Este gustó del Repollo? pues bien se puede cas r. Guij. Casará con los demonios, pero el Redondo lo impide. Lop. Es un incesto notorio, habiendo llegado el padre. Guij. Que no es el padre, es el otro. Lop. Quien es el otro ? es el diablo ? Guij. Iréme muy poco á poco. Levantase Guijarro, y penese delante de Don Lope como que e informa, para que puedan pasar Don Juana, Leanor, y Pantaja. Mire usted, senor Don Lope, un ciego verá este r bo, desta suerie me robaron mi hija. Lop. Muy bien lo oigo. Guij. Esté atento por su vida: (agora es tiempo) este mozo es hijo de Don Quiterio, Don Quiterio es el Modorro, el Moderro es Atanasio, Atanasio me hizo el robe; de forma, que aquél, y este, mi hija, el uno, y el otro::: Lop. Quedo, quedo, q e me mata. Guij. Ireme muy poco a poco. Pasan á la otre puerta Pantoja , Doña Juana, y Leonor, y al quererse entrar salen Don Diego, Liane, v otros. Dieg. Quien es? Leon. Señora, Don Diego. Guij. Perdimos el pleyto todos Dieg. Quien va, dig ? Lop Qué es aque to? Guij. Debe de ser otro robo. Lop. Esta desho re en mi casa? Fabio. Pant. Retirarse todos, 6 vive Dios de matarlos. Juan. Valedme, cielos piadosos. Pant. No temas, que desta suerte podemos poner en cobro tu honor, tu vida, y la mia. Sacan las espadas, Pantoja mata la luis y rinen à obscuras. Pant. Ven, mi bien. Juan. Vamos, Leonor. Pent. Aunque llamaras al mundo,

fuera muy debil socorro para mi brazo. Guij. Señor, no me dexes aqui solo. Pant. Vén, mi bien. Juan. Vamos, Leonor. Despues que ban renido algun rato, encuentran con la puerta Pantoja, Doña Juana, y Leonor, y se van: quedase Guijarro rentando las paredes, y sale Dona Angela, y criados con luz. Ang. Señor, qué es esto? Lop. Un oprobrio en tu sangre, y en la mia. Dieg. Ganaron las puertas todos, y asi, señor, se escaparon; pero qué miran mis ojos? quien es aqueste estudiante? Llegan los criados, y descubren a Guijarro. Guij. Mas que lo pago yo solo: soy Antolin Garapiña. Dieg. Este lo ha enredado todo, que es criado de Pantoja; matadle á palos. Guij. Yo tomo de partido quatrocientos. Dieg. Muera el infame Modorro. Danie de palos á Guijarro todos los criados. Guij. Quedo, quedo, que me matan, quedo con treinta demonios, que yo diré la verdad. Lep. Dexadle, que yo le otorgo la vida, si nos lo dice, y cien escudos en oro. Guij. En palos llevo quinientos, venganse cormigo todos. Dieg. la vida te va, Guijarro. Guij. De burlas es el negocio: vamos apriesa, que importa, senor Don Diego, y no poco, porque si nos detenemos en aquestos circunloquios, habrán cerrado los dos con el santo matrimonio. Vanse Guijarro, y todos tras el, y salen Pantojs, Doña Juana, y Leonor. Pant Gracias a Dios que llegamos,

mi bien, a puerto seguro. Juan. Tu brazo sirvió de muro. Leon. Grande tormenta pasamos. Pant. Esta casa, Dona Juana, es de un amigo. Leon. Y es fiel? porque hay lobo con la piel, que se traja oveja, y lana. Pant. Tenemos grande amistad. Leon. Della nace el maleficio. que hay Caín de sacrificio, que no respeta hermandad. Pant. Tu desconfianza llega á malicioso temor. Leon. En este tiempo, señor, el mas amigo la pega. Pant. Guijarro me da cuidado. que se quedó sin mi ayuda. Leon. Guijarro estará sin duda en Palermo aposentado. Pant. Los pareceres agenos no le podrán defender. Leon. El fue á tomar parecer de si eran los palos buenes. Pant. Con acuerdo de letrado. tendrá sentencia en favor. Leon. Yo sé que saldrá, señor, en las costas condenado. Pant. Son sus cascos indigestos, por faltarle los sent dos. Leon. Y sé que traerá metidos en la cabeza los textos. Detro Guijarro. Guij. Abran aqui. Leon. Ya nos Hueve Guijarros. Sale Guijarro arrojando el vestido de estudiante. Pant. Qué hay, buen amigo? Guij. Cuerpo de Christo conmigo? hay el diablo que me lleve. Pant. Por qué dentro te quedaste, pudiendome seguir, di? Guij. Porque yo te sirvo á ti, y por qué tu me dexaste? Pant. Vienes herido? Leon. Que no. Pant. Qué tres? dime lo que fue. Guij. Traigo lo que yo no sé, y lo que el diablo ordenó. Pant. Como entraste, que te vi, como grulla, en centinela?

Guij.

Y:

Leon

Gu j.

Lem

Guij.

de

el

pa

LEDT

Guij

á

Leon

Gui

Leon

Gui

bi

fu

á

á

h

h

h

q Gui

Par

d

q 10

Gu

Par

Gu

1

C

l

Leo h

de

Lion

Guij

11

Sa-

Guij. Entré, señor, á la vela, y a pu o remo sali.
Leon. Como vienes?
Guj. No lo ves?
Coxeando. Lem. Parece que estás enfermo. Guj. Vengo Duque de Palermo de la cabeza á los pies. Lon. Asi mi Guijano viva, el pleyto fue á prueba, ó qué? Guij. A prueba no, porque fue paliza difinitiva. Leon. Y por vida del amigo. quantos testigos juraron? Guij. Ciento y veinte me pagaron, á palo cada testigo. Leon. Abogado singular de esa manera te hicieron. Guij. Con los palos, que me dieron, bien puedo amigo, bogar. Leon. Como te escapaste, di s fue á uña de potro ! Guij. Andallo, á uña no de caballo, á uña de palo sí. Leon. Hubo concomio de lomos? hubo, por qué me maltratan: hubo aquel ay, qué me matan? hubo espadas? hubo pomos? hubo ruegos hácia el padre, que te pescó sin anzuelo? Guij. Hubo el lad on de tu abuelo, y la bruxa de tu madre. Pant. Dexemonos de locuras, dime lo que sucedió. Guij. Qué he de decir? vive Christo, que en Turquía no se usó lo que tu usaste conmigo. Pant. Pude socorrerte yo? Guij. Bien pudieras escusar la siniestra informacion del pleyto de Garapiña, cuyo parecer, señor, lo han pagado mis costillas, que fue milagro de Dios escaparme de las manos de tanto infame sayon: en efecto, yo les dixe, mas con miedo, que valor, que te pondria en sus manes : asieronme entre los dos,

do de

te,

1000

ue.

uij.

y al llegar á San Francisco, á puñada, y mogicon, pude, señor, escaparme de tan injusta prision: Pero el cuidado que traigo, es, que Julian de la Hoz, el que vive en esta casa, que es un picaron soplon, aunque se da por tu amigo, queda con ellos, señor. Pant. Qué dices, vendidos somos. Guij. Deste enemigo traidor te dió aviso aquel difunto, que en el cast llo te habió. Pant. Dices bien. Juan. Mi bien, qué haremos? Pant. Tarde el aviso llegó, que suben las escaleras. Juan. Perdidas somos, Leonor. Pant. Guijarro, por el postigo que tiene este casa ::: Juan. Ay Dios! Pant. Saca estas damas al punto. Guij. Ese postigo, senor, sale á la casa del Duque. Pant. No te detengas, que yo los detendré, como a quien le va la vida, y honor. Guij. Pues en dexandoles, vuelvo armado como un leon, para morir á tu lado. Pant. Aqui aguardandote estoy. Vanse Guijarro, Doña Juana, y Leonor, queda solo Pantoja, y salen Don Diego, Don Lope, y los que pudieren, con espadas, y broqueles. Dieg. Aqui tienes á Pantoja. Lop. Caballeros, el honor de nuestra casa consiste en dar muerte a este traidor. Dieg. Muera el infame. Pant. Tu mientes, 19 19 19 19 que á personas como yo se da muerte desta forma. Sacan las espadas , yrinen; esto sea un buen espacio de tiempo, y Pantoja se va retirando, siguente todos, y diren dentro. Todos. Seguidle, muera.

Salen tedos riñando por la otra puerta, y Guijarro armado al lado de Pantoja.

Guij. Aqui estoy,
como un Bernardo, á tu lado.
Suena ruido, y dicen dentro.
Unos. Piaza al Duque mi señor.
Guij. El Duque de Arcos es este.
Sals el Duque de Arcos con gente de acompañamiento, y Doña Juana,

Duq. Como un Cesar peleó:
tantos contra un hombre solo?
deteneos.
Envaynan las espadas.

Lop. Qué rigor! Dug. Quien sois? Pant. Un criado vuestro, que al rayo de tanto sol vida recibe, escuchadme, señor, y os diré quien soy. Duque excelso, Duque invicto. cuyos Arcos pudo Roma poner por arcos triunfales para blason de sus glorias: de los Ponces de Leon cabeza ilustre, pues goza de leones como vos la catolica corona. Don Pedro Pantoja soy, cuya juventud briosa centella de Marte ha sido, disparada entre las otras, por invencible cometa de su esfera luminosa. Nací en Medina del Campo de nobles padres, si gozan de noble sangre los hijos, que libertades hororan, escandalos solicitan, austra O and y atrocidades apoyan. Estudié letras humanas; pero como el astro informa de su poder al sugeto, que atrevidamente doma, asi me quitó el estudio, con violencia tan costosa, que me dió por cada letra

una aguda, y sutil hoja,

de su cristalina antorcha.

acicalada en el rayo

Obró en mi tan fuertemente esta inclinacion heroyca, que saliendome u la tarde á la ribera famosa del Betis, quatro villanos, llegandose á una carroza á maltratar u as dama, cogí los dos por la proa, y arrojandolos al rio, fueron con el viento en popt á visitar de Neptuno las cristalinas alcohas; y disparando el tercero (ha travdor!) una pistola, despues de pasarme un brazo, con ser maestro de postas, y haberlas corrido bien, le gané el arma traidora; y metiendole la bala, tenida en mi sangre propia, hice que el alma corri se al infierno por la posta. Sobre jugar á la esgrima con el bravo Juan de Lorca, escandalo de valientes, y prodigio de la hoja, llovieron sobre la mia siete cente las fogosas, 6 siete rayos con alma; vo alentado de la honra, chocando con todos quantos se opisieron á mis glorias, á él, y á Don Juan de Osuna, caudi o de aquella tropa, sobre el papel de la calle, hice con su sangre propia, que à la muerte le rogasen que escribiese esta victoria. Pero siguiendome el bravo Campuzano, tan á costa de su vid, le metí por el corazon la hoja, que elavandole en un pino, ente dió la gente toda, o que era dan Sebastian con la flecha rigurosi, que la Santa Hermandad le puso para memoria en el atrevido pecho la saeta por garzota.

Qu

por

COL

sac

de

de

ecl

y da

hi

le

CO

en

el

u

di

p

y

n

Ouise bien a cierta dama, y cogiendome á deshora, por el dicho de un soplon, con ella toda la ronda, sacando este rayo vivo de la esfera procelosa, de la casa de mi dueño eché la justicia toda; y porque ioa el escribano dando testimonio en forma, hice que le fuera á dar á Dios de sus malas obras; y conociendo al soplon, le dí una estocada sorda, con que le sopló la muerte entre mortales congojas, el alma por las espaldas, por no salir por la boca. Entre quatro bandoleros, una legua de Carmona, me quisieron despojar, diles de gracia mi ropa; pero al pedirme la espada, cerré con ellos de forma, que fui ladron de dos vidas, y fuera señor de todas, si el tercero no pidiera perdon de su vida ociosa: lo mismo hiciera del quarto, pero fue su fe tan poca, que se burló del tercero con palabras vergonzosas, y por ser él mal ladron, no tuve misericordia. Con el Sargento mayor Don Fernando de la Roca me embarqué para l'evante, y en la G-novesa costa, con un Turco, que venia de la gran Constactinopla, en nuestro mismo baxel, en la cámara de popa maltrató á un amigo mio, y en la Arabiga discordia quise arrojarle á la mar; pero acudiendo en persona el piloto á socorrerle, que era un Inglés Barbarroja, grande amigo de Calvino, conociendolo en la prosa,

los asi t n fuertemente con estas manos heroycas, que los arrojé diez pasos al impetu de las olas, y en ellas Herege, y Turco dieron las almas penosas, con poco temor de Dios, á Calvino, y á M homa. Con Fray Pedro de Bonilla, de la Orden Religiosa del Serafico Francisco, de Monte persona en extremo docta, me hallé en la baxa Alemania, y llegandose una tropa de Luteranos al Padre, con palabras licenciosas burlaron de su doctrina: llegué á tiempo que los dogmas Luteranos levantaron sus manos facinerosas contra el Paire; y yo cogiendo en mis hombros su persona, y en esta mano la espada, n cim por las suyas alevosas me entre, romp endo á estocadas Luteranas banderolas: y fue el dest ozo tan suyo, y tan nuestra la victoria que él predicando la fe, yo defendiendola toda, él con la santa palabra, y yo con la santa obra, convertimos, y matamos mas de quarenta personas; separandolos tan bien, que fueron por buena forma al infierno los difuntos, y los vivos á la gloria. Por no cansarte, señor, dexo hazañas prodigiosas, que ha executado este brazo; solo diré, que la honra acreditó mis hazañas en las provincias remotas; y por domar con el yugo del matrimonio esta loca vanided, que las estrellas intundieron generosas en mi corazon valiente, a Don Lope de Mendoza,

que está presente, pedi, que me diese por esposa á su hija Doña Juana; negómela, y prometióla, señor, porque era mas rico, á Don Diego de Gamboa; pero como amor ha sido quien gobierna esta redonda fabrica del universo. a Dona Juana mi esposa saqué de casa esta noche; pero apenas con honrosa diligencia hice sagrado una morada traidora de un infame amigo, quando entró Don Lope á deshora con sus parientes, y amigos à darme muerte afrentosa; opuseme á todos ellos, y acosado de las tropas \* que me seguian, tu casa por puerto seguro toman mis no vencidos alientos, y á tus plantas generosas se arrojan, como á leon de la invencible corona del Catolico Felipe; y en esas manos heroycas pongo, gran señor, mi vida, pidiendote que dispongasdesta espada, y deste brazo, siendo entre tanta discordia el iris de la grandeza, el anal de esta memoria, el sol de aquesta tiniebla, de el amparo de mi honra, y el gran Ponce de Leon, coluna de España toda. Guij. V. Excelencia oyó a mi amo? pues escuche mis victorias;

\$ OSERTO SE

yo soy el mayor Guijarro. Pant. Estás loco? Guij. Linda sorna; quieres contar tus hazañas. y á mi que me papen moscas?

Dug. Señor Don Lope, no hay vida comparada con la honra: Si Dona Juana ha querido á Don Pedro de Pantoja, y se ha venido con él de vuestra casa, qué gloria alcanzareis en casarla con Dos Diego de Gamboa? No se divida este lazo, pues tanto al honor importa. Lop. Si V. Excelencia lo manda, quien podrá decir en contra? Pant. Esta es mi mano. Juan. Y la mia. Dieg. Pues á Doña Juana goza Pantoja, señor Don Lope, sea Doña Angela mi esposa. Duq. Pues en fe de mi palabra, (que es obligacion forzosa) Don Diego, y Don Pedro sean amigos, pues no les toca este empeño en el honor. Pant. Con mi voluntad responda la obediencia. Guij. Ea, Leonor, pues hay paces, haya Troya, encaxa la mano Leon. Encaxo. Pant. Y á la verdadera historia de los hechos eminentes del estudiante Pantoja démos fin, y á la segunda parte, que será famosa, convida el Poeta, siendo

para serviros sus obras.

4

Se

Si

C

Se

Se

C

#### on nuceuro mamo, raxely, especial sign of the I N. come opens on a despited en las provincias semolas:

por dolnan con el yag Con Licencia. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impreser, calle de la Paja. A costas de la Compañia. en mi corazonar veliente, ilono

conscientato en la prosagora de Don Liope de Mendeza, como